

PERASHA
VAIAKHEL
SHEKALIM

05.03.2016
25 ADAR I 5776

461

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

7"03

EL PUEBLO DE ISRAEL REGRESA A SUS TIENDAS DESPUÉS DE REUNIRSE CON MOSHÉ

Rabbi David Pinto Chlita

"Y se retiraron todos los hijos de Israel de la presencia de Moshé"

La Torá remarca el hecho del momento en el cual Moshé terminó de ordenarle al pueblo lo relativo al Shabat, al Mishkán y a las vestimentas de los Cohanim, y el pueblo enseguida se retiró. ¿Acaso no es algo obvio que cada uno regresaría a su hogar?

En tres oportunidades tuve la experiencia de encontrarme con un gran Tzadik. La primera vez fue durante mi juventud, cuando nos visitó en Armentières el Rab HaGaón Rabí Abraham Iafen zt"l, el yerno del Saba de Novardok, el autor del libro "Madregat HaAdam". Todos estábamos muy emocionados y ansiosos por verlo. Cuando entró, se veía como un ángel Celestial.

La segunda vez fue cuando tenía alrededor de veinte años, fui con mi hermano a cumplir con la Mitzvá de consolar a quien esta de duelo, en la casa del Baba Sali zt"l. El Baba Sali iba a lavarse las manos y en el camino había una pareja conversando. Al verlos, el Baba Sali les gritó, enojado. Le explicaron que eran marido y mujer, pero el Baba Sali les respondió que no importaba, que salieran a conversar en otra parte. Este gran Tzadik, en su elevado nivel, temía que la Inclinação al Mal lo hiciera caer en una transgresión. También cuentan que el Jafetz Jaim durante su vejez siempre era muy cuidadoso de rezar la plegaria de Arbit en la Ieshibá. En los días fríos de invierno, apenas llegaba le servían un vaso de té caliente. Una vez, el vaso de té se lo sirvió una mujer y el Rab no dijo nada. Pero cuando esta mujer le sirvió el té por segunda vez, el Rab dijo que estaban tratando de hacer que transgrediera la Voluntad Divina. Los alumnos le dijeron: "Rabenu, usted ya es un hombre mayor y ella es una mujer anciana. ¿A qué transgresión se refiere?" El Jafetz Jaim les respondió que ante los ojos de la Inclinação al Mal, él era un joven y, ella, una jovencita.

La tercera vez fue cuando tenía alrededor de cuarenta años y fui con el Rab HaGaón Jaim Wolkin Shlita a visitar a Marán HaRav Shaj zt"l. Estas tres oportunidades fueron para mí experiencias únicas y especiales, ya sea por la impresión que provoca la santidad de estos grandes Tzadikim o por el hecho de que al ver el fantástico nivel espiritual de ellos logré comprender el bajo nivel en el que nos encontramos la mayoría de los seres humanos. Una persona puede llegar a sentir que consiguió un nivel espiritual elevado y no reconocer sus defectos, pero cuando se encuentra cara a cara con la verdad que reflejan los Tzadikim, ya no puede seguir engañándose.

Ésta es la razón por la cual la Torá acentúa el hecho de que el pueblo de Israel se retiró de la presencia de Moshé, ya que esto sucedió al día siguiente de que Moshé bajara del Cielo el día

de Iom Kipur, después de haber permanecido allí durante cuarenta días y cuarenta noches; y no cabe ninguna duda de que era posible sentir el aroma del Jardín del Edén que desprendía el cuerpo de Moshé. Dado que así como una persona que entra a una perfumería llena de aromas exquisitos, aunque no toque ni siquiera un perfume al salir, los aromas se habrán impregnado en ella y otras personas podrán percibir esos aromas al acercarse; así también el pueblo de Israel pudo disfrutar del estar en la cercanía de Moshé Rabenu. Este aroma del Jardín del Edén, sin ninguna duda, produce un placer indescriptible. En este mundo existen momentos de alegría y también de tristeza, pero en el Mundo Venidero todo es alegría. El Shabat nos otorga la posibilidad de sentir eso en cierta medida; pero incluso esto es sólo una parte de la verdadera alegría del Mundo Venidero.

Lo único que existe en este mundo que puede llegar a acercarnos a la sensación del Mundo Venidero es la Torá. Quien haya experimentado la experiencia de responder a alguna de las preguntas formuladas por el Rab Akiva Eiger zt"l sabe la alegría y la dulzura que se puede llegar a sentir en ese momento.

Cuando Moshé Rabenu bajó del Cielo, estaba impregnado de la atmósfera de alegría del Mundo Venidero. Obviamente esto es un nivel sumamente elevado debido a su apego a la Torá y a HaShem. Tal como Moshé le habló al pueblo en Nombre de HaShem: "Me harán un Santuario y residiré en ellos" (Shemot 25:8), lo cual no se refiere tan sólo al gran Mishkán, sino también al corazón de cada judío, y por eso está escrito "en ellos", en plural, y no "en él" (Etz HaDaat Tov, Ki Tisá a partir de las palabras: "Y dijo si..."). Porque el versículo se refiere a todos los corazones del pueblo de Israel. Esto ocurrió con Moshé, quien entendió que debía convertirse en un Santuario para HaShem al construir su propia personalidad, y tuvo el mérito de que se posara sobre él. Podemos ver lo mismo en los Tzadikim posteriores, como el Gaón de Vilna, quien a pesar de alcanzar inmensos logros, de todas maneras era sumamente minucioso y cuidadoso con cada uno de sus actos para no llegar a pecar. De esta manera logró construirse a sí mismo, y lo mismo podemos decir respecto al Rab Israel de Salant.

Hasta tal punto Moshé estaba apegado a HaShem, que nuestros Sabios dijeron que a veces "la Presencia Divina hablaba desde la garganta de Moshé". Todo esto pudo ser visto, sentido y olido por el pueblo de Israel al estar ante Moshé.

Cuando Moshé terminó de hablar con ellos, sintieron que salían de ese estado tan maravilloso para volver a la rutina diaria, reconociendo sus bajezas y sus faltas. Esto está aludido en el versículo "Y se retiraron todos los hijos de Israel"; es decir que salieron de un elevado estado para tomar conciencia de su propio nivel.

Por otra parte, también es necesario explicar por qué la Torá recalca que cuando Moshé terminó de

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania
Pinto Shlita

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

hablar “se retiraron todos los hijos de Israel”. Porque en la plegaria de Shajrit de Shabat decimos “Se alegró Moshé del regalo que recibió porque lo llamaste un siervo fiel”. No se entiende por qué se alegró Moshé al ser llamado un “siervo”, dado que esto se refiere a la servidumbre de la Torá, de las Mitzvot y de la Halajá. Hay muchas Halajot y muchos son los detalles de las mismas, lo cual limita mucho a la persona. ¿Acaso uno debe alegrarse de recibir estas dificultades? La respuesta es que aquél que es siervo de HaShem respecto a cada detalle de la Halajá es la persona más libre que existe, porque está liberada del yugo de la Inclinación al Mal. Y ésta es la gran alegría que sentía Moshé Rabenu al ser llamado “siervo fiel”. De esta manera, él era la persona más libre que existía, porque estaba completamente liberado del yugo de la Inclinación al Mal.

El hecho de ser siervo de HaShem no es algo que se impone sobre la persona, sino que es algo que se elige de manera individual. Porque

La educación de nuestros hijos

Sin dudas, el trabajo de educar a los hijos, es una ardua tarea. Y tal como escribimos en la última publicación, es importante valerse de estrategias e ideas para alcanzar el preciado objetivo, establecer un vínculo fluido de cariño y amor con nuestros hijos. Y la forma de iniciar ese círculo virtuoso, es dando atención a nuestros hijos y si eso no nace de forma natural, es menester de los padres iniciarlo; y para conseguirlo, es buscando en ellos las cosas positivas.

A pesar de todo esto, suele suceder que todo ese cariño que tratamos de dar a nuestros hijos, queda supeditado a una difícil prueba. La conducta del hijo es sin dudas la causal más directa de las muestras de cariño o enojo de los padres. Y es común que la conducta en el ámbito hogareño desmejore, normalmente en la escuela la pautas y normas son más rígidas, y el rigor ayuda a mantener la línea, en cambio en su casa, el niño siente la laxitud propia de estar en familia, e inconscientemente se suelta, desmejorando su conducta, con berrinches, o peor aún, molestando intencionalmente a su entorno, hermanos más pequeños o mayores. Todo eso lleva a que nos enojemos con él, y si la situación es crónica, pues entonces el enojo también lo es, quedando postergadas las expresiones de cariño, enfriándose de esa forma aquel calor paternal, tan necesario, lo cual lleva a una reacción también negativa de nuestro hijo. Y entonces lo que debió ser un círculo positivo se convierte en un círculo vicioso y negativo que lamentablemente tiene consecuencias negativas.

Un vínculo negativo entre los padres y sus hijos, incluso en la temprana edad repercute de forma directa en ellos y aunque durante la infancia, no se manifieste eso de forma visible, es simplemente porque un niño pequeño, por más reclamos o enojo, siente la dependencia de sus padres y por eso los respeta, pero luego en la adolescencia se siente fuerte e independiente, y si no se hicieron bien las cosas en la temprana infancia, el joven puede revelarse. Rab Shlomo Valve, (experto reconocido en educación) cuenta que, muchos padres llegan desesperados, buscando ayuda para recuperar la confianza de sus hijos, entonces el Rab les pregunta ¿Y cómo era cuando tenía dos o tres años; lo castigabas acaso con golpes? La gran mayoría responde afirmativamente, excusándose que lo hacía solo en pos de su educación. Pero Rab Valve les dice: Eso es sin dudas la causa, los efectos de una educación de rigor y sin cariño, no son inmediatos, pero cuando se manifiestan, ya no es tan sencillo volver la rueda del tiempo para atrás.

Es por eso que incluso cuando los hijos nos hacen renegar con conductas y actitudes que nos enojan, debemos saber cómo actuar, ya que romper la magia del amor y cariño con nuestros hijos, tiene costos extremadamente elevados. Hay que ser mesurado y no perder nunca la paciencia. Buscando momentos propicios y hablar con los hijos. Ese dialogo ameno es el que realmente educa y fortalece sus espíritus, para poder enfrentar la vida de la mejor manera. Y un poco de amor incluso cuando no es del todo merecido, ayuda infinitamente para que el vínculo entre padres e hijos se establezca.

Netzor Leshonjá

La penitencia da muestra de la gravedad

El Mesorá (persona con una clase de lepra causada por hablar Lashon Hará) debía permanecer fuera del campamento aislado y sin contacto con las personas. Y en el Talmud se preguntan ¿Por qué la Torá, es más estricta con el Mesorá que con el resto de las personas impuras, prohibiéndole ingresar al campamento y aislándolo por completo? responden que el castigo es acorde con su acción, él con sus dichos provocó que otras personas se distancien, pues entonces la Torá lo confina en soledad para que sepa que es lo que se siente.

HaShem le dio a la persona libre albedrío para elegir o no la Torá. Y quien elige la Torá lo hace por amor a ella. Cuentan que el Rab Arie Levin zt”l vio a una mujer dedicada a su trabajo de costura durante altas horas de la noche. El Rab le preguntó por qué no iba a dormir para recuperar sus fuerzas y la mujer le respondió que su hijo pequeño, Betzalel, tenía que estudiar en el Talmud Torá del Rab y para eso ella necesitaba pagar la cuota, además de la comida y de las necesidades que debía cubrir en su hogar. Por esa razón ella trabajaba hasta tan tarde. Y este niño se convirtió en el Rab Betzalel Zulti zt”l, quien fue Rab principal de Jerusalem.

Esa mujer trabajaba duramente por propia elección, debido al gran amor que tenía hacia la Torá. El trabajo que surge a partir de una decisión interna de la persona con el fin de lograr el objetivo deseado, se transforma en una servidumbre agradable. En consecuencia, esta mujer tuvo el mérito de tener un hijo Tzadik, uno de los pilares que sostienen al mundo.

Subiendo el sendero

Fuerte como el león

Muchas veces sucede que mis días son muy atareados y me la paso corriendo de un lado a otro. Terminó las jornadas totalmente agotado, miro el reloj, y casi siempre me marca horas de la madrugada.

Obviamente que antes de las seis del día siguiente el despertador hace su trabajo de forma implacable, sin considerar las pocas horas de sueño, despertándome para un nuevo día de servicio a HaShem. Esos días a mi cuerpo cansado le cuesta levantarse, y el Ietzer Hará no se demora en atacar, tratando de convencerme de que en mi situación seguro estoy exento, dado que si no duermo un poco más, mi salud se va deteriorar, provocando que finalmente no pueda seguir sirviendo a HaShem, e intenta una y otra vez convencerme de que no vaya a la Tefilá. Sin embargo, yo no me entrego, y pienso que si en esos momentos tendría una reunión con alguien importante, que pudiera ayudarme con dinero para las les-hibot, no dudaría en levantarme. Cuanto más si la cita es con HaShem, Rey de los Reyes, quien nos espera en el Bet Hakeneset para darnos con su infinita bondad, vida, salud, sustento y éxito en todo.

Aprendiendo en la estación

Una vuelta me tocó llegar a la estación central de trenes en Paris a las cinco de la mañana. Me sorprendí al ver decenas de empresarios y comerciantes tan temprano, corriendo para alcanzar el tren que los llevaría a sus trabajos. Mujeres con maletines y jóvenes con mochilas rumbo a sus oficinas o centros de estudio, incluso niños pequeños, por aquí por allí. Por el movimiento en la estación, parecía que estuviésemos en la mitad del día.

Aquella imagen me dejó un gran mensaje. Si tantas personas que seguramente muchos de ellos durmieron apenas unas horas, pueden pararse tan temprano, atentos a sus deberes y compromisos; cómo puede ser que a un lehudí le cueste levantarse para la Tefilá? Lo bueno e importante que es hacer una pausa en nuestra agitada vida, y agradecer que nos ha devuelto la Neshamá (el alma), y pedir por el éxito del nuevo día que se inicia. Quien entiende eso y va temprano a la Tefilá, seguro que HaShem estará a su lado protegiéndolo y ayudándolo para un día de éxito y bendición.

La visita del Rey

Recuerdo de mi infancia que una vez el rey de Marruecos iba a llegar de visita a Mogador. Tanta era mi emoción, que la noche previa a su llegada no pude dormir ni un sólo minuto. Finalmente, luego de dar vueltas en la cama por varias horas, decidí levantarme e ir a tomar un lugar por donde pasaría el rey. Pasé varias horas de la noche parado esperando el gran momento. Finalmente el rey llegó, la emoción del público era muy grande e indescriptible en palabras. Años más tarde, ya de adulto, aquél episodio me sirvió de gran aprendizaje. Si por la visita de un rey de carne y hueso- un simple mortal-, la emoción es tan grande, cómo deberían ser nuestros sentimientos con HaShem, Rey de los Reyes, que nos espera cada día en el Bet Hakeneset para las Tefilot...

La Unión es un requisito indispensable para que pueda residir la Presencia Divina

"Moshé congregó a toda la asamblea de los hijos de Israel y les dijo: 'Éstas son las cosas que el Eterno ha ordenado hacer. Durante un período de seis días se podrá hacer labores, pero el séptimo día será sagrado para ustedes, un Shabat de reposo completo para el Eterno; todo el que haga una labor en él, morirá'" (Shemot 35:1-2)

Moshé reunió a todo el pueblo para hablar directamente a sus corazones pidiéndoles que efectuaran donaciones para la construcción del Mishkán. Pero en vez de que Moshé comenzara hablando del tema por el cual los había reunido, él comenzó hablándoles de la Mitzvá de Shabat. ¿Por qué razón Moshé comenzó hablando del Shabat y no de las donaciones para el Mishkán?

La respuesta es que al estar en el Cielo, Moshé había experimentado el gran placer espiritual del Mundo Venidero, y él deseaba que el pueblo de Israel pudiera saborear parte del dulce sabor del Jardín del Edén y del Mundo Venidero. En consecuencia, Moshé le habló al pueblo primero de la Mitzvá del Shabat, sobre la cual está escrito que tiene parte del sabor del Mundo Venidero. Cuando el pueblo de Israel disfruta de la santidad del Shabat, que tiene parte del sabor del Mundo Venidero, sus corazones anhelen sentir la fuente verdadera, que es el mismo Mundo Venidero. Porque si el Shabat tiene solamente parte del sabor del mundo Venidero, y a pesar de ello es tan especial, obviamente que la dulzura del Mundo Venidero es ilimitada.

Moshé le enseñó al pueblo que para poder cuidar verdaderamente el Shabat, es necesario que el pueblo esté unido, porque el Shabat es la fuente de la unidad y de la responsabilidad mutua. Respecto al Mundo Venidero se ha dicho que es un "día que es todo Shabat". Por lo tanto, todo el que desea tener el mérito de recibir el Mundo Venidero, al principio debe comenzar cuidando el Shabat, el cual cuenta con parte del sabor del Jardín del Edén. Moshé Rabenu reunió al pueblo para que efectuaran sus donaciones para la construcción del Mishkán. Es sabido que la construcción del Mishkán fue para que la Presencia Divina pudiera residir allí, cerca del pueblo de Israel (Shemot 25:8). Puesto que sabemos que la Presencia Divina solamente puede encontrarse entre el pueblo de Israel cuando el pueblo se encuentra unido, Moshé ordenó primero lo relativo al Shabat, que es la fuente de la unión. Cuando el pueblo de Israel cumpliera el Shabat, tendría el mérito de unirse, provocando de esta manera que la Presencia Divina pudiera residir entre ellos.

Además, si dividimos la palabra "Vaiakhel", obtenemos las letras vav-yud que tienen el valor numérico (con la unidad unificadora) de la palabra "tov" (bueno). Y como se ha dicho, no hay bien fuera de la Torá (Abot 6:3). Y de la palabra "Vaiakhel" nos quedan las letras kuf-hei-lamed, que forman la palabra Kahal (público, congregación). Esto nos enseña que el pueblo de Israel tiene otro propósito en el mundo, que es el estudio conjunto de la sagrada Torá. La persona debe saber que todo el bien que está oculto en la Torá le llegará al pueblo de Israel solamente cuando se encuentre unido. Pero cuando no hay unión, el estudio de la Torá no trae ningún beneficio.

Sobre este tema explica el Ben Ish Jai (Segundo Año, Shemot), que el estudio de la Torá en Shabat es el estudio más elevado, porque en Shabat la persona está libre de preocupaciones y eso lleva a que tenga la cabeza y los pensamientos dedicados solamente a la Torá. En consecuencia, éste es el estudio más elevado y puro. Además, el Shabat es el símbolo de la unión, y dado que la Torá también se fundamenta en la unión, resulta que una cosa depende de la otra. Y esto es algo fundamental.

Antes de pedirle al pueblo donaciones para la construcción del Mishkán, Moshé Rabenu les habló de dos cosas básicas y fundamentales que le dan existencia al Mishkán, y ellas son el estudio de la Torá, especialmente en Shabat, porque a través del estudio de la Torá en Shabat se puede llegar a sentir parte del sabor del Mundo Venidero; y también el cumplimiento del Shabat de acuerdo con todas las Halajot. Porque tanto el estudio de la Torá como el cumplimiento del Shabat refuerzan la unión entre el pueblo de Israel y de esta manera el pueblo puede llegar a tener el mérito de que la Presencia Divina resida entre ellos. Ahora entendemos por qué Moshé Rabenu comenzó hablando de la Mitzvá de Shabat: lo hizo porque deseaba dejar clara la importancia de cuidar el Shabat que tiene parte del sabor del Mundo Venidero, el cual la persona se gana a través del estudio de la Torá y también la importancia de la unión que se logra a través del cumplimiento del Shabat y del estudio de la Torá.

La prueba de la riqueza

"Oro, plata y cobre" (Shemot 35:5)

Rabbi Itzjak dice: El versículo certifica la riqueza del pueblo de Israel, sin lugar a que se diga, "En Egipto eran pobres". Revelaremos su riqueza y quedará demostrada la grandeza. Todo el pueblo, iban y venían con donaciones de oro, plata y cobre, tanto que debieron indicarles no seguir trayendo. Quedó demostrada su grandeza en los trabajos del Mishkán, algunos hacían los cálculos, otros perfumaban, otros laminaban metales, algunos enchapaban, otros tejían y otros orfebrería con metales preciosos.

Además quedó demostrada la fuerza y entusiasmo del pueblo, ellos terminaron la construcción del Mishkán en seis meses, a diferencia con el Rey Shelomó que se demoró siete años para completar la construcción del Sagrado Templo.

Entregar la vida

"Y aquí lo he nombrado a Betzalel hijo de Uri hijo de Jur" (Shemot 35:30)

Se preguntan ¿Por qué junto a Betzalel aparece el nombre de su abuelo Jur? Y responden. Cuando el pueblo de Israel iba a cometer el pecado del becerro de oro, Jur intentó detenerlos, pero los rebeldes del pueblo lo mataron, dejando así su vida en pos del honor de HaShem. En ese momento HaShem le prometió como recompensa que todos sus descendientes serían grandes personas. Por eso al mencionar a su nieto Betzalel, también lo nombra a Jur.

Cuidado del medio ambiente

"E hizo las columnas para el Mishkán con maderas de cedro" (Shemot 36:20)

Dijo Rab Tajlifa: Con la construcción del Mishkán, HaShem nos dejó una lección de vida. Si Él, Rey del universo, Amo y Dueño de todo, para la construcción de su morada, no utilizó maderas de árboles frutales, cuanto más las personas debemos respetar y cuidar esas creaciones.

Costumbres y tradiciones

El Shabat previo a Rosh Jodesh Adar se anuncia de la colecta de Shekalim, sacando un Sefer Torá especial, donde se lee del tema del Majasit Hashekel. Y la razón es para poder cumplimentar lo que dice la Torá, "Esta es la ley del Olá, de mes en mes" y nuestros Sabios explicaron que las ofrendas, deben ser de fondos nuevos colectados en ese año, y no con los remanentes del pasado. Dado que en el mes de Nisán comienza el nuevo ciclo, el tribunal anunciaba un mes antes para recordarle a la gente traer su compromiso.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná

Rabbi Jaim Pinto Hakatan Zia" a había contraído el tifus y su salud se deterioró rápidamente, llegando a los umbrales de la muerte. La gente de la Jevra Kadishá (encargados funerarios) entraron al cuarto del Tzadik, y comenzaron a recitar capítulos de Tehilim junto al lecho de Rabbi Jaim Zia" a, agonizante, la situación ya era irreversible. De pronto Rabbi Jaim abrió sus ojos, se sentó, y ante la mirada atónita de los presentes dijo: "Les agradezco por lo que hicieron, se pueden ir tranquilos, yo ya estoy sano y salvo, en el Cielo me dieron otros veintiséis años de vida". "Después que los presentes recuperaron el aliento, Rabbi Jaim les contó lo sucedido: Resulta que mientras yo agonizaba y ustedes recitaban Tehilim, se presentó mi Sagrado abuelo Rabbi Jaim Hagadol Zia" a frente al tribunal celestial y en tono de reclamo dijo: "Mi nieto aún no terminó su labor en el mundo, tiene mucha Torá para enseñar. Deben darle otros veintiséis años más, el tribunal Celestial aceptó el pedido y me mandaron nuevamente a este mundo para difundir la fe y el temor a HaShem".

El Tzadik Rabbi Jaim Pinto Zia" a vivió hasta dos años antes del comienzo de la triste y terrible Shoah, en la que fueron asesinados cruelmente seis millones de lehudim. El Tzadik, antes de fallecer, ya había visto el trágico destino que se avecinaba para nuestro pueblo, hablándole al respecto a su hijo Rabenu Moshé Aharón Pinto Zia" a. El Tzadik Rabbi Meir Pinto Zia" a, tío de nuestro Maestro y Guía Rabbi David Hananiá Pinto Shlita, le contó que unos días antes de fallecer Rabbi Jaim llamó a todos sus hijos y familiares los bendijo a cada uno y uno, al llegar el turno de su querido hijo Rabbi Moshé Aharón le dijo: "Se avecinan días muy difíciles, una nación cruel y perversa borrara a la mitad del pueblo de HaShem, y si mi merito no es suficiente para detener el decreto, prefiero morir antes de ver el dolor de mi pueblo, desde el cielo podré, quien sabe, hacer más que estando aquí". Y el 17 de Elul de 5699 estalló la segunda guerra mundial, en la cual murieron en pos del honor de HaShem, más de seis millones de lehudim, durante los cinco años que duró aquella terrible guerra Rabbi Moshé Aharón vivió rezando, vistiendo duelo y cenizas hasta que aquella guerra terminó.

Haftará

"Y pactó lehoiadá" (Melajim II 11-12)

En la Haftará se menciona la colecta de Shekalim para la manutención del Bet Hamikdash, en consonancia con el tema especial de esta semana, Shabat Shekalim.